

Reflexiones de Adviento 2024

St. Michael Parish

Adviento significa venida -

tiempo de preparación, esperanza y arrepentimiento de nuestros pecados para la llegada del Señor.

Adviento comienza 4 semanas antes de Navidad,
este año inicia el 1 de Diciembre de 2024

Sus colores litúrgicos son **morado**, pues nos llama penitencia, arrepentimiento; y **rosa** significa gozo y esperanza

Adviento es el comienzo del año litúrgico -

La Iglesia tiene 3 años litúrgicos

Año A – se proclama evangelio de Mateo

Año B – se proclama el evangelio de Marcos

Año C – se proclama el Evangelio de Lucas

El Evangelio de Juan no tiene Año litúrgico, pero se lee en tiempos especiales, como cuaresma, adviento, navidad y también en días de Fiesta.

Corona de adviento - consiste de tres velas son moradas y una es rosa. El primer domingo de Adviento encendemos la primera vela y cada domingo de Adviento encendemos una vela más hasta llegar a la Navidad. La vela color rosa corresponde al tercer domingo y representa el gozo.

BENDICIÓN DE LA CORONA DE ADVIENTO

Señor Dios, bendice con tu poder nuestra corona de adviento para que, al encenderla, despierte en nosotros el deseo de **esperar la venida de Cristo** practicando las buenas obras, y para que así, **cuando Él llegue**, seamos admitidos al Reino de los Cielos. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. **Amén.**

Gracias a todos los que participaron y dedicaron su tiempo para compartir su Fe con nuestra comunidad de San Miguel. Que Dios los siga bendiciendo grandemente.

Abel Trujillo

Rob Allison

Abel & Nina Defala

Caryn Jachimiec

Brenda Gonzalez

Tim Finucane

Connie Carrillo

Kiera Vizza Milligan

Elias Ochoa

Sharon Carlson

Imelda Cervantes

Gloria Álvarez

Martha Perez

Barbara Milcarek

Rosy Maya

Estelle and Jonah Brownlee

Maria T Godinez

Moira Joyce

Irma López Almanza

Lisa Jandaček

Alejandro Javier Trujillo

Lisa Raimondi y Aaron Molenda

Anita Tracy

Jeff Minarcik

Yolanda Ochoa

Diciembre 25, 2024
La Natividad del Señor

Tranquilo y brillante; Siempre asocio estas palabras con la Navidad, especialmente con la canción Holy Night. La Navidad es mi época favorita del año; Ver las luces brillantes en el árbol de Navidad y a Jesús en el pesebre transfiere mi estado de ánimo a un estado de quietud, paz y calma.

Aprendí desde el principio que la calma no se basa en las circunstancias que te rodean; La calma proviene de la fe que tenemos en Dios y de entregarle nuestros problemas; entendiendo que no importa cuán grandes sean nuestros problemas; tenemos un Dios más grande.

En el año 2002 mi hija Natalia tenía 10 años cuando le diagnosticaron cáncer de ovario; me sentía devastada; mas cuando mi hija me preguntaba "¿estaré en casa para Navidad?" Con el paso del tiempo, el estado de Natalia fue de mal en peor y no me veía pasando una Navidad Calmada y brillante.

Ahora, a mi hija Isabella le han diagnosticado Malformación Arteriovenosa (MAV); para lo cual necesita tanto un procedimiento como una cirugía. Aunque entiendo la gravedad de su condición y las consecuencias de que no reciba pronto el tratamiento adecuado; También noto la CALMA en mi corazón. En estos mismos días mi hija Natalia nos dijo que estaba embarazada; sin embargo, su placenta estaba baja; por si fuera poco, yo tuve que someterme a una biopsia cuyos resultados están tardando más de lo esperado. Estas situaciones llegaron al mismo tiempo mas mi fe en Dios no ha flaqueado.

Sé que las oraciones de todos y mi fe en Dios me mantienen en paz, incluso en estas circunstancias; ahora comprendo lo que es tener paz en la tormenta.

Yolanda Ochoa

El tiempo de Adviento nos lleva a recordar el *pasado*, concientizar nuestro *presente* y ver hacia el *futuro*, que Cristo de nuevo vendrá.

Recordar el pasado: recordar el nacimiento de el niño Dios, agradecer que quiso dejar su naturaleza de Dios y adquirir nuestra naturaleza de ser humano. Reconocer que se hizo vulnerable al cuidado de María y vino lleno de humildad y pobreza. El quiso sacrificarse así mismo para venir a demostrar el amor de Dios y reestablecer nuestra relación con el.

Es un tiempo para analizar nuestro presente: Revisar cómo ha sido nuestra vida espiritual, nuestra vida en relación con Dios Recordamos que Jesús vino a enseñarnos como vivir, y este es el tiempo de ver donde estamos fallando y cambiar lo necesario para ser la mejor persona que yo pueda ser.

Recordar que Cristo de Nuevo vendrá: Mas que nada es un tiempo para recordar que Jesús vendrá por segunda vez, el juicio final. Es un tiempo de concientizar que todas nuestras acciones en la tierra tienen consecuencias y basar nuestras decisiones en este hecho. Podemos encontrar en base a que va hacer ese juicio en Mateo 25:31 Pero cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria y separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos... el Rey dirá a los de su derecha: **"Venid, benditos de mi Padre,** heredad el reino preparado para vosotros porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me diste de beber; fui forastero, y me recibisteis; estaba desnudo, y me vestiste; enfermo, y me visitaste; en la cárcel, y viniste a mí."



El Adviento marca un tiempo de nuevo comienzo porque es el comienzo del Año Litúrgico de la Iglesia. Al igual que el exterior, la iglesia también se oscurece, excepto por el suave resplandor de las velas de la corona de Adviento. esperamos pacientemente y con gozosa esperanza a Jesús, la verdadera Luz del mundo.

Las Escrituras nos hablan de las promesas de salvación, mientras que hay un mensaje urgente para alejarnos del pecado. Antes de llegar al pesebre pacífico, tenemos que pasar por el fuego de Juan Bautista.

El Adviento no es simplemente un tiempo de preparación para la Navidad. El Adviento debería encontrarnos observando y esperando ver la presencia de Jesús entre nosotros. Somos conscientes de que el Reino de Dios no está aquí plenamente. Hay amenazas al Reino de Dios en todas partes; parece como si las naciones, los vecindarios y las familias estuvieran heridos, destrozados y necesitados de curación. Si buscamos la paz, podemos ayudar a construir el Reino de Dios entre nosotros.

Diciembre 24, 2024

Martes de la cuarta semana de Adviento

2 Sm 7, 1-5. 8-12. 14. 16

Sal 88

Lc 1, 67-79

Mientras reflexionaba sobre las lecturas, ambas predecían la venida del Reino de Jesucristo.

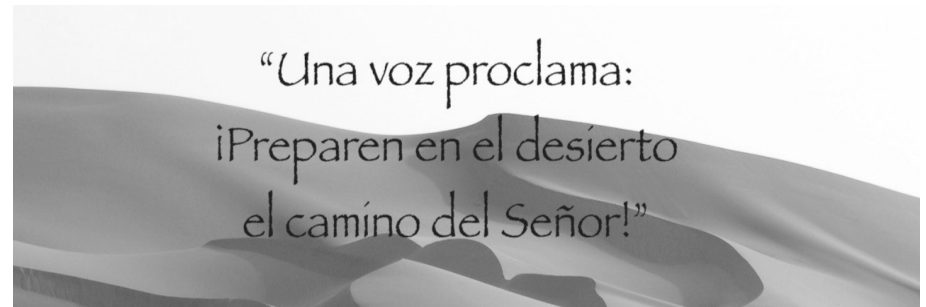
Para mí era obvio que David, a través de las palabras del profeta Natán, se sintió humilde y agradecido de que Dios establecería Su reino en la tierra a través de su heredero, anunciando así que el trono de Dios sería establecido para siempre.

Zacarías, por otro lado, no creía en el anuncio de Gabriel de que él y su esposa Isabel tendrían un hijo que prepararía el camino del Señor. Por eso Zacarías no pudo hablar hasta que nació su hijo y lo llamó Juan. En ese momento, Zacarías fue lleno del Espíritu Santo y profetizó que Juan ciertamente iría delante del Señor para preparar Su Camino.

Como soy sordo y a veces la gente tiene problemas para entenderme, suelo pedir una hoja de papel para escribir lo que digo. Gracias a la Biblia, tenemos palabras de Dios escritas que nunca fallarán y siempre estarán disponibles para nosotros.

Jeff Minarcik

Caballeros de Colón



Diciembre 23, 2024
Lunes de la cuarta semana de Adviento
Mt 3, 1-4. 23-24 Sal 24 Lc 1, 57-66

Mucha gente no sabe que el ángel Gabriel se apareció a un sacerdote llamado Zacarías. Zacarías quedó aterrizado y lleno de temor al ver al ángel. El ángel le dijo “No temas porque tus oraciones fueron escuchadas” Su esposa Isabel daría a luz un hijo y cuyo nombre será Juan. Nunca deberá beber vino ni bebidas fuertes porque estará lleno del Espíritu Santo. Él preparará a muchas personas para el Señor. Zacarías dudó de esta buena noticia que le dio el ángel Gabriel y, por lo tanto, no pudo hablar hasta que nació Juan.

En nuestra vida diaria, podemos ver buenas noticias que llegan a nuestra vida de diferentes maneras, pero al igual que Zacarías, nos negamos a verlas o creerlas; Nosotros queremos hacer la vista gorda. Todos necesitamos una palabra de esperanza y Dios nos está diciendo hoy: “No temas, tus oraciones han sido escuchadas”. No sé por lo que estás pasando pero este adviento, te invita a reclamar este mensaje en tu vida; *“NO TEMAS, TUS ORACIONES HAS SIDO ESCUCHADAS”*.

Anita Tracy



Nuestro tema de Adviento es El Adviento es un puente entre el pasado, el presente y el futuro.

- El Adviento nos permite mirar hacia atrás y ver el anhelo esperanzado de nuestros antepasados por el Salvador.
- El Adviento nos permite renovar la alegría de su presencia entre nosotros en la Iglesia.
- El Adviento nos ayuda a prepararnos para su regreso en gloria.
- El Adviento es nuestro pasado, nuestro Presente y nuestro futuro.

Los invito a tomarse unos momentos cada día para leer la lectura del día y las reflexiones preparadas para ustedes por sus compañeros feligreses de St. Michael. Abre tu mente y tu corazón al suave susurro de la voz de Dios en medio de esta época tan ocupada del año. Dios está hablando: tomemos el tiempo para escuchar, reflexionar y llenarnos de gozosa esperanza.

Deseándoles un Adviento pacífico y bendito,

P. Frank A. Kurucz
Pastor

Diciembre 1, 2024

Primer Domingo de Adviento

Jer 33, 14-15 Salmo 24 Tes 3 12-4,2 Lc 21, 25-28.34,36

Que el amor del Padre, la paz de nuestro Señor Jesucristo y la comunión del Espíritu Santo estén siempre con ustedes. Ya entramos al tiempo de preparación para el nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, un tiempo que pues conocemos como Adviento que significa venida y específicamente hablamos de la venida de Jesús al mundo y a su vez reflexionamos también sobre su segunda venida,

La palabra de Dios es clara, en lo referente, de lo que pasara en el mundo, primero los profetas profetizaron concretamente en la venida de un Salvador, un Mesías, el Señor quien vendría a rescatar al mundo del pecado. En el tiempo justo, Jesús empieza a predicar su mensaje de salvación, invitando a 12 discípulos a quienes personalmente llamo para participar en su plan de salvación. Muchas de las enseñanzas no las entendieron al momento, pero después que recibieron al Espíritu Santo entendieron con claridad cuál era su misión.

Este mensaje de salvación que los apóstoles transmitieron también nosotros lo hemos recibido a través de las enseñanzas de la iglesia, pero al igual que los apóstoles a veces no entendemos lo que se espera de nosotros, Jesús en el evangelio nos habla de un día específico, refiriéndose a su segunda venida, donde habrá señales que hay que tomar como la señal que el día del Señor ya está aquí, nos invita a estar preparados, manteniéndonos fieles a sus enseñanzas y nos pide que oremos para mantenernos fuertes en la fe. Al Señor está cerca preparemos nuestros corazones para recibirlo.

Abel Trujillo

Diciembre 22, 2024

Cuarto Domingo de Adviento

Miq 5, 1-4a Salmo 79 Heb 10, 5-10 Lc. 38

Cada año, en esta época, intentamos recordarnos que “La Navidad no se trata de regalos...” Es cierto que a menudo dejamos de lado esas palabras y nos quedamos atrapados en encontrar el regalo adecuado o preparar la mesa perfecta.

Las lecturas de hoy nos recuerdan que Dios eligió al ser humano más humilde para dar a luz y criar a su Hijo. No podemos imaginar que María o José creyeran que eran dignos de ser padres de Jesús y muchas veces nos preguntamos si sabían en qué se estaban metiendo al decir sí a Dios. Qué abrumador viajar a Belén y de repente ponerse de parto sin preparación. ¡No había ninguna cuna elegante ni ropa de recién nacido! A pesar de todos los desafíos, cada uno de ellos aceptó el plan de Dios y, al hacerlo, Cristo nació y se nos ha concedido Su salvación.

A medida que esta temporada de Adviento llega a su culminación, se nos recuerda que ya hemos recibido el único regalo que necesitamos: el amor de Cristo. Tampoco necesitamos hacer nada para ganar ese regalo; no se requieren sacrificios ni ofrendas. Jesús es el regalo perfecto y el sacrificio que hizo por nosotros vale más que toda la riqueza del mundo. No necesitamos agregarlo a ninguna lista de deseos ni reservar recursos financieros para “comprarlo”. Podemos elegir libremente aceptarlo en nuestras vidas cada día como lo hicieron María y José hace tantos años y, al hacerlo, llegar a ser más como Él.

Lisa Raimondi y Aaron Molenda
Feligreses de la parroquia

Diciembre 21, 2024
Sábado de la tercera semana de Adviento
Can 2, 8-14 Salmo 32 Lc 1, 39-45

La Escritura de hoy contiene muchos mensajes sobre Dios y Su amor. Antes de la escritura de hoy, un ángel había venido a Isabel y le había hecho saber que tendría un hijo. Isabel era considerada estéril y, por tanto, incapaz de tener un hijo. Sin embargo, ella creyó en el mensaje de Dios y mantuvo su fe en Él. Cuando María vino a visitar a Isabel sintió que el bebé que llevaba en el vientre saltaba, fue entonces cuando Isabel descubrió por primera vez que estaba embarazada". Bienaventurados los que creyeron para que se cumpla lo que os ha dicho el Señor." exclamó Isabel. Su fe había dado sus frutos como siempre ocurre cuando se confía en Dios.

Muchas veces nos encontramos en apuros donde sentimos que no hay esperanza. Debemos mantener la fe en los buenos y malos tiempos. Sé que soy culpable de orar y pedir cosas cuando la vida se pone difícil, pero no me encuentro orando de la misma manera cuando la vida es buena. Tener una relación con el Señor no es un tomar y dejar. Es una relación de tomar y dar. Debemos compartir los talentos y las bendiciones que Dios nos ha otorgado con los demás y difundir el amor. Otro mensaje importante es que nos dediquemos tiempo unos a otros y no lo usemos como excusa para no visitarnos. Es comprensible que a todos nos pasen cosas en nuestra vida individual, pero vernos unos a otros y demostrarnos que nos preocupamos unos por otros ayuda a tranquilizar la mente.

Alejandro Javier Trujillo

Diciembre 02, 2024
Lunes de la primera semana de Adviento
Is 2, 1-5 Salmo 121 Mt 8, 5-11

Isaías y Mateo me muestran que buscar la voluntad de Dios, subir a la montaña y confiar en que Jesús tendrá autoridad sobre mi vida es el camino hacia la paz en mi vida. Rezo por la fe y la humildad del Centurión.

Rob Allison
Consejo Parroquial



Diciembre 03, 2024
Martes de la primera semana de Adviento
Is 11, 1-10 Sal 71 Lc 10, 21-24

La primera lectura de este día nos recuerda tres cosas. El primero es el poder del Espíritu. El espíritu, como se dijo, tiene la capacidad de darnos consejo, comprensión, conocimiento, deleite, fuerza y mucho más. Cuando las cosas no van como queremos o nos sentimos solos, es un buen recordatorio para orar y pedir que el espíritu nos guíe en el camino.

El segundo es un recordatorio de cómo todos somos creados a Su imagen. Todos fuimos puestos en esta tierra para vivir como hermanos y hermanas en armonía. En la época actual, todos olvidamos rápidamente, pero debemos reducir la velocidad y recordarnos que debemos ser como Cristo, sin importar cómo se comporten los demás. Estamos llamados a vivir como él lo haría para animar a otros a hacer lo mismo.

Por último, se nos recuerda que debemos llenar la tierra con la Sabiduría del Señor. Debemos compartir nuestras experiencias sobre cómo Dios actúa en nuestra vida para que la otros puedan escuchar lo bueno que El es.

Abel & Nina Defala



Diciembre 20, 2024
Viernes de la tercera semana de Adviento
Is 7, 10-14 Salmo 23 Lc 1, 26-38

En el trabajo, tengo un pequeño bloque de madera sobre mi escritorio. Dice: “¡Espera! Necesito pensar demasiado en esto”. A menudo soy culpable de pensar demasiado en una situación simple, pasando por varios escenarios posibles en mi cabeza antes de comprometerme con una decisión final. Si bien me gustaría pensar que este rasgo de personalidad me ayuda a evitar cometer errores, sé que también es un defecto de carácter que me hace complicar las cosas innecesariamente.

Quizás es por eso que siempre me sorprende tanto la respuesta de María de: "... hágase en mí según tu palabra". Cuando se habla de acontecimientos que cambian la vida, ¡parece que sería difícil superar el mensaje de Gabriel a María! Ni siquiera puedo imaginar la mezcla de emociones que debió sentir. Sin embargo, María demostró su fe inquebrantable en el Señor al no pensar demasiado ni preocuparse, sino simplemente poner su confianza en Él.

Mi abuela, una de las católicas más devotas que he conocido, falleció hace unos años. Durante nuestra conversación final, ella me dijo: "Lisa, el regalo más grande que tenemos es nuestra fe". Como siempre, la abuela sabía más.

Durante esta temporada, podemos estar muy ocupados con los preparativos, las celebraciones y el intercambio de regalos. Es importante que recordemos que la fe de María (y todo lo que sucedió gracias a su fe) es el don supremo.

Lisa Jandaček

Diciembre 19, 2024
Jueves de la tercera semana de Adviento
Jc 13, 2-7. 24-25 Sal 70 Lc 1, 5-25

En la primera lectura como en el evangelio podemos ver a Dios actuando en dos mujeres que no podían tener hijos. En la lectura de Jueces, un ángel le anuncia a la esposa de Manoa; vas a concebir y dar a luz un hijo el niño estará consagrado a Dios desde el seno de su madre y el comenzará a salvar a Israel de manos de los filisteos; este niño era Sansón.

En el Evangelio el Ángel se apareció Zacarías y le dijo “No temas Zacarías tu suplica ha sido escuchada, Isabel tu mujer te dará un hijo a quien le pondrás por nombre Juan. El será grande a los ojos del Señor... estará lleno del Espíritu Santo.

Como podemos ver en la primera lectura, “el niño (Sansón) será consagrado a Dios” y “comenzara a salvar a Israel” y en el Evangelio nos dice que Juan “será grande a los ojos del Señor y estará lleno del Espíritu Santo” La reflexión de estas lecturas es que Dios nos dio el don de la maternidad y como Sansón y Juan todos tenemos una misión en la vida porque Dios nos conocía desde el vientre de nuestra madre e igualmente a nuestros hijos. Y Así como Dios habla de Sansón y de Juan, también a dado esas bendiciones a nuestros hijos, y creo que es nuestra responsabilidad evangelizar a nuestros hijos.

En este adviento, guíemos a nuestros hijos a descubrir la misión que Dios tiene para ellos. Invitémoslos a servir a los demás, quizás en algún ministerio en nuestra parroquia; enseñarlos a creer y no dudar de la palabra de Dios.

Irma López Almanza

Diciembre 04, 2024
Miércoles de la primera semana de Adviento
Is 25, 6-10 Salmo 22 Mt 15, 29-37

Ayuda... ¡Necesito a alguien!

Ayuda... ¡No cualquiera!

Ayuda... ¡Necesito a Jesús en mi vida

cada minuto de cada día!

En la lectura de hoy, Jesús cura a los cojos, los ciegos, los deformes, los mudos y otros, les dice a sus discípulos su profunda preocupación por la multitud hambrienta y multiplica los panes y los peces para alimentar sus cuerpos. Jesús se preocupa aún más por alimentar nuestras almas.

Siento el alimento de Jesús en mi alma todos los días. Hablo constantemente con Jesús y me encuentro agradeciéndole por casi todo durante el transcurso de mi día. Desde las cosas más insignificantes y simples, como encontrar que los artículos en oferta en el supermercado estén disponibles, o aprovechar al máximo las luces verdes cuando viajo por la ciudad, o no caerme de la bicicleta después de golpear un bache, hasta encontrar algo que había extraviado. Hasta las cosas más importantes; como mantenernos seguros en un diario vivir, o un resultado normal/negativo de una prueba del médico, hasta el amor incondicional que siento por parte de mi familia y amigos, siempre le estaré agradeciendo.

Hay días que hablo con Jesús más que con nadie más. ¡Así es como me siento nutrido y no puedo imaginar no tener a Jesús en mi vida cada minuto de cada día!

Caryn Jachimiec
Feligrés

Diciembre 05, 2024
Jueves de la primera semana de Adviento
Is 26, 1-6 Sal 117 Mt 7, 21. 24-27

Hoy el Señor nos dice que seamos fieles a él, porque sólo él nos puede salvar. Desafortunadamente estamos viviendo un tiempo en el que la guerra al parecer no tiene final, la violencia sigue creciendo y la separación de grupos aún más. Sin embargo Dios nos dice, que aun cuando hay guerra, nos mantengamos unidos a él, tengamos fe en él, pero no solo de palabra sino de obra también. En el Evangelio nos dice ***"No todo el que me diga: '¡Señor, Señor!', entrará en el Reino de los cielos, sino el que cumpla la voluntad de mi Padre, que está en los cielos"***

La oración con fe tiene poder, y cuando hablamos a Dios nos escucha, pero él nos pide ser partícipes de esa fe, para que cuando vengan las turbulencias seamos fieles a su amor, y esas turbulencias no nos destruyan fácil y sigamos siempre fiel a Dios con palabra y obra.

Brenda Gonzalez



Diciembre 18, 2024
Miércoles de la tercera semana de Adviento
Jr 23, 5-8 Sal 71 Mt 1, 18-24

Al reflexionar sobre Jeremías 23:5-8, me identifico profundamente con nuestras propias experiencias de buscar guía en tiempos inciertos. En un mundo donde a menudo nos sentimos dispersos y perdidos, es increíblemente reconfortante saber que Jesús está aquí para restaurarnos. La imagen de Dios recuperando a su pueblo del exilio me recuerda que, no importa cuán desafiantes puedan ser las circunstancias, siempre hay un camino hacia la plenitud con el Señor. Después de leer este pasaje, siento un sentido de esperanza renovado y confianza en el plan de Dios.

En el Evangelio de Mateo, somos testigos de la concepción milagrosa de Jesús y de los sentimientos de incertidumbre de José. Puedo identificarme con esos sentimientos ya que mi apretada agenda de trabajo y escuela a menudo me hace sentir abrumada. Lo que me encanta de esta historia es la obediencia de José a Dios. Cuando se toma un momento de tranquilidad para buscar a Dios, recibe claridad acerca de Su plan.

A menudo me siento demasiado ocupada para hacer una pausa y reflexionar, pero este pasaje me recuerda que Dios nos habla en nuestros momentos más tranquilos y nos guía cuando menos lo esperamos. La respuesta de José al mensaje de Dios me asegura que, en un mundo lleno de aislamiento y miedo, el conocimiento de que Dios está con nosotros proporciona un profundo consuelo y fortaleza.

Moir Joyce – Feligresa

Diciembre 17, 2024
Martes de la tercera semana de Adviento
Gn 49, 2. 8-10 Sal 71 Mt 1, 1-17

El Evangelio de hoy nos habla de la genealogía de Jesús. Mateo nos revela el linaje de Jesús como hijo de Abraham, heredero de David y, por tanto, rey de Israel y del universo. Es muy interesante la mención de 5 mujeres; Tamar, (nuera de Judá) Rahab (prostituta de Jericó) y Rut (convence a Boaz a casarse con ella). Betsabé (obligada a una relación adúltera por el rey David) y María estaba embarazada antes de casarse y, según la ley, la podían haber apedreado a muerte. Sin embargo, aceptó el plan de Dios de convertirse en madre del Mesías a pesar de las consecuencias. Entre estas mujeres, María era la única mujer Judía. Cada una de estas mujeres surgió de situaciones sexualmente inapropiadas ¡Y sin embargo, son una parte esencial en la Historia de la Salvación. ¡Dios hizo Su obra a través de ellas! Incluso la vida más inmoral puede ser redimida por Dios. Mateo nos revela un Dios tierno y misericordioso que trabaja para la salvación del ser humano aun cuando vivimos una vida inmoral.

La vida de una mujer puede ser sufrida, humillante, dolorosa, escandalosa, y mucho más. Pero ¿Confiamos en que Dios nos acompaña a lo largo de nuestras vidas, que a menudo pueden ser dolorosas y confusas? ¿Tendremos el valor de dejar que Dios transforme nuestro dolor y sufrimiento y también nuestro pecado a algo hermoso y glorioso? Tendremos la confianza de responder como lo hizo María, “He aquí, soy la sierva del Señor; hágase en mí según tu palabra”.

Maria T Godinez

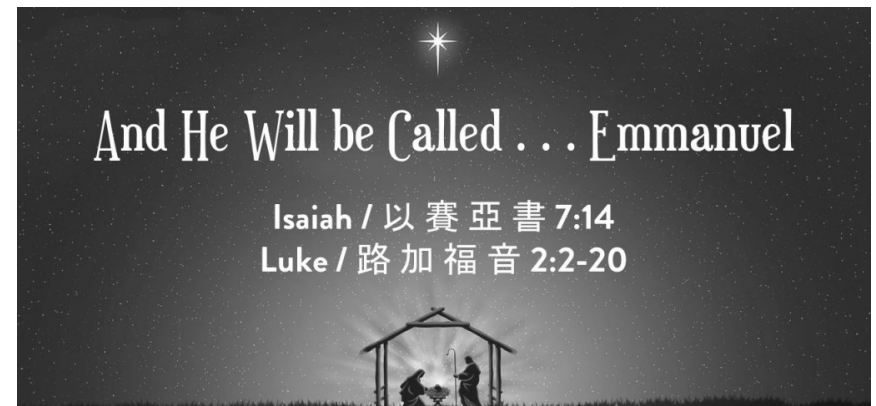
Diciembre 06, 2024
Viernes de la primera semana de Adviento
Is 29, 17-24 Sal 26 Mt 9, 27-31

La primera lectura de Isaías nos trae esperanza con los ciegos capaces de volver a ver, los humildes y los pobres llenos de alegría, y los tiranos separados junto con el vacío de este mundo. El mundo fue salvado del pecado con el nacimiento de nuestro Señor, Su vida, pasión, muerte y resurrección. ¡Hay esperanza en Jesús! Creer en Jesús y seguirlo te brindará una visión reveladora del amor, la misericordia y el perdón de Dios.

En el Evangelio de Mateo, dos ciegos le piden a Jesús que les abra los ojos. Jesús pregunta a los hombres si creen que Él realmente puede abrirles los ojos; ellos responden de todo corazón que ¡sí! Realiza un milagro para que puedan ver.

¡En esta temporada de Adviento y Navidad le pido a Jesús que abra mis ojos para ver no un mundo de odio y enemigos sino un mundo de amor y paz! ¡Nuestro Salvador nació para traernos esperanza, amor y gozo eternos!

Tim Finucane



Diciembre 07, 2024

Sábado de la primera semana de Adviento

Is 30, 19-21. 23-26 Sal 146 Mt 9, 35-10, 1. 6-8

A veces solo tenemos que estar más atentos, abrir nuestro corazón y nuestros sentidos, pues aunque los tiempos sean difíciles, llenos de dudas y de vacíos, Dios está siempre atento a nuestras necesidades y en (Is 30,19-21) nos da una respuesta a la promesa hecha por Él mismo, una promesa de misericordia y consuelo para su pueblo en un momento lleno de angustia, de dolor y de tristeza. Él escucha el clamor de su pueblo por medio de sus oraciones.

Querido hermano, ponte en manos de Dios, pues Él está esperando que lo hagas para mostrar tu confianza y tu fe. Dios es un ser lleno de amor y misericordia, es el bálsamo bendito, lleno de alivio que necesitamos todos y lo necesitamos todos los días en nuestra vida.

“Grande es nuestro Dios, todo lo puede; su sabiduría no tiene límites”. (Salmo 146,5)

Jesús vino a enseñar con su ejemplo, nos guio y nos encomendó una tarea que es llevar la buena nueva pero con acciones, Dios confía en nosotros y quiere que respondamos a la vocación de convertirnos en apóstoles de nuestro mundo. Así como en aquellos tiempos había una muchedumbre desesperada, también ahora tenemos una muchedumbre sin rumbo, perdiéndose cada más, especialmente los jóvenes, están desorientados, abatidos, sin esperanza, con muchas dudas y Jesús nos hace un llamado, nos pide que seamos sus mensajeros y que cumplamos con la misión que nos encomendó que siguiendo su ejemplo, llenemos de amor a esa gente que clama desesperadamente.

Connie Carrillo

Diciembre 16, 2024

Lunes de la tercera semana de Adviento

Nm 24, 2-7. 15-17 Sal 24 Mt 21, 23-27

En el Evangelio, los principales sacerdotes interrogan a Jesús sobre de dónde proviene su autoridad. Jesús no se lo dirá directamente porque no están preparados para comprender todo lo que Dios quiere revelar. Creemos que esto significa que no debemos cuestionar la autoridad de Jesús o de Dios, sino que debemos mantener una fe fuerte en Él. Es mucho más difícil confiar en Dios en medio de un mundo lleno de miedo y dudas, pero es algo que debemos esforzarnos por hacer. Confiar en el plan de Dios para nosotros puede ser difícil, pero hacerlo nos brinda una paz eterna. Confiar en Dios, esperarlo con los ojos abiertos y permitirle revelarnos su plan es un paso necesario para nosotros mientras esperamos el Reino de Dios.

Estelle and Jonah Brownlee (teen siblings of our parish)



Diciembre 15, 2024
Tercer Domingo de Adviento

Sof 3, 14-18 Salmo Isa 12, 2-3 Flp 4, 4-7 Lc 3, 10-18

¿Te ha sucedido que, en ocasiones piensas que NO estás haciendo lo correcto en tu vida? A muchos nos pasa, que queremos descubrir que es lo que hay que hacer para agradar a Dios. Conforme pasa el tiempo vamos viviendo muchas experiencias que en ocasiones pueden ser agradables o desagradables y en la confusión, no reconocemos si en realidad estamos haciendo lo correcto o no. Los tiempos cambian y con ello las costumbres. Algunas veces tenemos hábitos que nos hacen pensar que estamos haciendo bien, pero puede ser que solo nos dejamos llevar por las costumbres del mundo. Por eso, es necesario reencontrarnos con Dios, hablar con Él y descubrir a través de su palabra y a través de las enseñanzas de otros, como los sacerdotes, que debemos hacer. También podemos descubrir en lo íntimo de nuestro ser, cuando Dios nos habla en oración y en el silencio.

El evangelio de hoy, habla de Juan Bautista, quien decía a la gente que hiciera el bien, que compartieran con los que les faltaba o necesitaban algo. Las personas le preguntaban, que debían de hacer para cambiar, Juan les decía que no cometieran pecado abusando de la gente, que no acusaran falsamente. También les remarcaba que hicieran lo correcto y creyeran en el que venía detrás de Él (Jesús) quien los bautizaría con el fuego del espíritu.

Así hoy como ayer lo esperamos para que nos de ese espíritu que encenderá la llama del verdadero amor en nosotros. Preparémonos para esperar al verdadero Dios que nos da todo lo bueno, para que nosotros también seamos buenos con los demás y vivamos una vida llena de amor, que lo refleja a Él, que es Dios de amor y de bondad.

Rosy Maya

Diciembre 8, 2024
Segundo Domingo de Adviento
Bar 5, 1-9 Salmo 125 Flp 1 4-6, 8-11 3 4,6

Como cantor, no puedo pensar en las lecturas de las Escrituras sin conectarlas con la música. Esta semana, las lecturas me hicieron pensar en el musical *Godspell*, específicamente en la canción “Preparen el camino del Señor”. Ese fue uno de mis musicales favoritos cuando era niño, y la primera canción trata sobre preparar el camino del Señor, muy parecido al concepto principal de las lecturas.

En la preparación del camino del Señor es necesario crecer en el amor “Día a Día”. Necesitamos orar por nosotros mismos y por los demás ya que “Todos los buenos regalos” vendrán de Dios. Puedes “Aprender Bien Tus Lecciones” creciendo en amor y creciendo en conocimiento cada vez que vamos a misa y escuchamos la lectura y escuchamos las canciones.

Kiera Vizza Milligan



Diciembre 9, 2024

Lunes de la segunda semana de Adviento
Gn 3, 9-15. 20 Sal 97 Ef 1, 3-6. 11-12Lc 1, 26-38

Los mensajes de las lecturas de hoy son muy poderosos. La historia de Adán y Eva es muy controvertida en mi opinión porque aunque Dios es el Todopoderoso y sabe lo que vamos a hacer antes de hacerlo. Él todavía nos da el poder del libre albedrío para hacer nuestra elección. En la vida, cada elección que hacemos es prevista por Dios, pero queda en nuestras manos, como nuestros padres con nosotros. Saben cómo resultarán las cosas a veces, pero nos dejan caer para que podamos verlo por nosotros mismos y aprender a lastimarnos y superar nuestros errores.

La segunda lectura también es hermosa porque siento que habla del amor más importante y de los sacrificios que Dios dio por nosotros, su único hijo. Hizo esto para mostrarnos que somos un testimonio vivo de lo que él haría para que avancemos y todo lo que quiere a cambio es nuestro amor incondicional y nuestra máxima atención.

El Evangelio nos muestra cómo tener fe en el verdadero propósito de Dios para nosotros es la lección más valiosa que podemos aprender. A través de la VERDADERA fe es la única manera en que podemos ver lo que Dios ha preparado para nuestra vida. Aunque Él tiene sus motivos que descuidamos ciegamente a veces llegamos a ser sumisos al final y nos damos cuenta de que todo es mucho más fácil cuando ponemos nuestra confianza en ÉL y en su totalidad.

Elias Ochoa

Diciembre 14, 2024

Sábado de la segunda semana de Adviento
Ecl 48, 1-4. 9-11 Salmo 79 Lc 3, 4. 6

Juan Bautista vino primero para preparar la venida del Mesías y proclamar al pueblo un bautismo para el perdón de los pecados. Bautizó a Jesús en el río Jordán. Gracias, Señor, por mi Bautismo que recibí la gracia santificante y sacramental. Siento gracia y curación cuando me confieso. Siento gracia cada vez que recibo a Jesús en mi alma y corazón en la Eucaristía.

Jesús nos anima cuando visitamos una capilla de adoración, leemos un libro espiritual, rezamos un rosario o rezamos las oraciones de la mañana y de la noche. Siempre puedo hablar con Jesús porque Él siempre está a mi lado.

Entonces, ¿por qué Juan llegó primero? Preparar a la gente para el Señor. Estoy trabajando todos los días para preparar mi alma para ti, Señor. Es un trabajo en progreso.

Barbara Milcarek, Lector



Diciembre 13, 2024
Viernes de la segunda semana de Adviento
Is 48, 17-19 Salmo 1 Mt 11, 16-19

En la primera lectura Isaías nos dice que "Dios nos instruye" en lo que es provechoso para nosotros' y nos "guía por el camino que debemos de seguir" si lo escuchamos y obedecemos; nuestra paz seria como un rio y nuestra justicia seria como las olas del mar.

Nosotros muchas veces ignoramos sus consejos. Nos vamos por del camino fácil, nos alejamos de El y después nos damos cuenta que nos hace mucha falta Dios en nuestras vidas.

En estos tiempos estamos en un mundo lleno de ambición, de guerras de falta de morales, hacemos a Dios a un lado y nuestros gobernantes hacen guerras para apoderarse de los bienes naturales de otros países.

A nosotros nos hace falta orar por todas las víctimas y también por los gobernantes para que Dios toque su corazón y se vuelvan hacia El y así tener la Paz que todos deseamos.

En este adviento les invito a que me acompañen a orar y rogarle a Dios que nos haga mas humanos y respetemos los derechos y los bienes de nuestros hermanos.

Martha Perez



Diciembre 10, 2024
Martes de la segunda semana de Adviento
Is 40, 1-11 Salmo 95 Mt 18, 12-14

¡Hola! ¿Cómo es tu día hoy?

El mío iba bien hasta que recibí un mensaje de texto de mi prima Jo. Su hermana falleció. Jo es una persona muy religiosa, devota de su familia y de la Virgen María. Jo oró mucho para que su hermana ganara la batalla contra el cáncer... y no lo logro. Jo confiesa que está enojada con Dios. ¿Por qué preocuparse por creer?

"Una voz dice '¡Grita!'" ¿Lo hará ella?

El Buen Pastor va en busca del oveja perdida. El Buen Pastor siempre está ahí. El duelo es un estado mental difícil. Se necesita tiempo para reorientarse hacia la nueva realidad, especialmente si la relación perdida es cercana. Me duele el corazón por Jo.

Mientras nos preparamos para esta feliz llegada del Bebé en Navidad, mi esperanza es que Jo se reúna en el pesebre para darle la bienvenida tal como los corderitos que se refugiaron en el establo con Él, hace tantos siglos.

“Se alegra más por (aquél) que por los noventa y nueve que no se desviaron”. Las cosas toman tiempo... al igual que la espera del mundo por El Niño. Debemos ser pacientes – con Dios, con nosotros mismos y con los demás – especialmente durante la temporada navideña. Pero aguardamos con confianza porque sabemos que el Buen Pastor está con nosotros.

Sharon Carlson
Coro de adultos

Diciembre 11, 2024
Miércoles de la segunda semana de Adviento
Is 40, 25-31 Sal 102 Mt 11, 28-30

¡Qué grande es nuestro Dios! Cuando estamos cansados, ¿qué es lo que deseamos? ¡El descanso!

En las lecturas de hoy Dios nos ofrece ese descanso. Con nuestra mirada fija en el Señor, con nuestra esperanza en el Señor, no importa en qué situación o en que circunstancia nos encontramos. Nos dice la primera lectura del libro de Isaías que los que esperan en el Señor recibirán nuevas fuerzas. También nos dice que el Señor nos conoce, y si llama a las estrellas por nombre, cuanto mas no llama a nosotros por nuestros nombres, por lo que somos para Él, “Mi querido hijo”, “mi amado”. Y lo mejor de todo es que Dios no se cansa de nosotros.

“Vengan a mi todos los que están fatigados y agobiados por la carga y YO los aliviare.” (Mateo 11:28).

Desde hace algunos cinco años, he llevado esta promesa de nuestro Señor muy grabada en mi corazón. Esta promesa me ha llenado de paz y tranquilidad en momentos muy difíciles. Más de una vez, le he dicho al Señor, “Yo, Señor. Yo estoy cansada. Yo estoy fatigada. Quítame esta carga. Lléname solo de tu amor y de tu paz.”

¡El Señor me confirma que sigue su promesa firme! Al estar meditando en esta reflexión, me doy cuenta que el evangelio de hoy, es el mismo Evangelio del Memorial del día en que escribí esta reflexión. ¡El Señor nos llama a descansar en EL! Y así podemos esperar con ansias al Niño Dios, que viene a salvarnos y a renovar nuestras fuerzas y decir, “Bendice al Señor alma mía”.

Imelda Cervantes

Diciembre 12, 2024
Fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe
Za 2, 14-17 Jdt 13 Lc 1, 26-38

En las lecturas de esta semana, me sentí más asombrado por Nuestra Señora, nuestra Reina, nuestra Madre de Dios y por ser una joven tan fuerte y llena de fe.

Es lógico que le agradezcamos en esta Fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe por ser el arca sagrada y por traer a nuestro Señor Jesús al mundo. En mi corazón sé que puedo pedirle a Nuestra Señora que interceda y me ayude en mis momentos tristes.

Debemos permitir que Nuestra Señora nos sostenga en sus brazos como la madre amorosa que es. Ella consuela, intercede y nos da fuerzas para hacer lo que tenemos que hacer para agradecer a Dios.

Gloria Álvarez

